





Con Neruda en La Maaque en Francia, en 1972. Gabo acompañó al poeta en París a comprarse una chaqueta de tweed que le encantaba. La encontró después en su casa en Isla Negra.



Con Miguel Littín compartieron tan íntimamente que se tomó la libertad de escribir en primera persona un libro sobre la vida clandestina a Chile del cineasta.

chinos y los cuadros de Rugendas, Salvador Allende los estaba esperando (a los militares). Llevaba en la cabeza un casco de minero y estaba en mangas de camisa, sin corbata y con la ropa sucia de sangre. Tenía la metralleta en la mano... una metralleta que le había regalado Fidel Castro y que fue la primera arma que Salvador Allende disparó jamás".

Un par de años después, conoció a su viuda, Tereza Bussi, y a sus hijas Beatriz e Isabel Allende. Con la diputada estuvo por primera vez en Bélgica, cuando se organizó el tribunal Russell para juzgar las violaciones a los derechos humanos del régimen militar, el que funcionó entre 1974 y 1976. "Cuando me vi, dije: ¿Quién esa mujer de figura altanera?", recuerda la parlamentaria. Pese a que los temas que se trataban eran muy dolorosos, la convivencia fue muy fluida. "Solíamos en la noche a cenar a la Grand Place y nos reíamos mucho. Gabo lo pasaba bien con nosotros", dice Isabel.

Después continuaron visitándose en México; participaban en las tertulias que él y Meche, su mujer, organizaban en su casa de descanso en Cuernavaca y en Ciudad de México. Asidua de esas reuniones era también Moy de Tobá: "Iba gente del mundo de la cultura como Álvaro Mutis, su compatriota Armando Manzanero, a quien Gabo invitaba porque siempre quiso escribir letras de bolero; Danilo Bartulín, quien fue médico de Allende; Clodomiro Almeyda y Juan Somavía".

Moy cuenta que García Márquez y Mercedes quisieron mucho a sus hijos: "Invitaban a mis niños a bañarse a la piscina de su casa en Cuernavaca para que compartieran con los suyos, Gonzalo y Rodrigo, que son mayores que los míos".

Para los chilenos, la figura de su mujer, Mercedes, es inseparable de Gabo. "Es el amor de toda su vida. Se conocían desde adolescentes en Aracataca, después él se fue a Bogotá a ser periodista y escritor, y volvió a buscarla para casarse", remarca el cineasta Miguel Littín, cuya amistad con el escritor y

Meche data de 1974. Se conocieron en París, en un café del boulevard San Michel donde se encontraron para ver el filme de Littín *La tierra prometida* que se presentó en Cannes: "Ese día había una gran marcha de estudiantes. Y Mercedes comentó por París: ¡Qué ciudad tan bulliciosa!", dice sorprendido Littín. "Los dos forman una pareja así, muy única. Ella le dice: Gabo, tú no hagas nada, si tú lo único que sabes es escribir".

Volodia Teitelboim se encontró una vez con la pareja en Cuba, en el hotel Habana Libre: "Gabo andaba con Meche, su inseparable compañera, y me hizo una petición extraña, pero reveladora de su carácter y de su sensualidad: 'Quiero que cambiemos de habitación, porque en la tuya hay una cama redonda y en la mía una común y corriente'. Naturalmente el cambio se hizo, porque yo podía dormir también en una cama que no fuera redonda", recuerda el premio Nacional de Literatura.

Littín los vio bailar muchas veces merengue y otros ritmos caribeños: "Los dos tienen una gracia muy especial para todos los ritmos de Centroamérica". Tuvo además el privilegio de verlos enseñar a los actores cómo se hacía el amor en una hamaca durante el rodaje de la película *La viuda de Montiel*, basada en un cuento de García Márquez.

"VESTIDO DE ESTOCOLMO"

Cuenta Littín que a partir de la primera frase del cuento, que dice: "Cuando murió José Montiel todo el pueblo se sintió vengado menos su viuda", empezó a filmar la película. Había que rodar la escena de la hamaca y como no tenía guión, no sabía cómo hacerla y lo llamó por teléfono. "Me dijo 'ahí vamos volando' y me cortó". Al cabo de dos horas, el pueblo mexicano de Acapulco se alborotó entero: "En medio de los niños, los perros, las mujeres, bajó un helicóptero y el alcalde tuvo que improvisar rápidamente un discurso diciendo: Aquí baja su majestad

el rey de las letras españolas. Fue maravilloso. Es un hombre que impregna con su presencia de maravilla todo lo que le rodea".

Volodia repara en lo cuidadoso de su expresión: "Como todos los colombianos, habla muy bien, pero él lo hace particularmente bien. Se cuida, porque no es un orador innato, de no precipitarse en una especie de torbellino verbal. Primero, piensa la frase, la redondea en la mente y luego la dice. Va redactando, sin pretensión, sin solemnidad".

Por ejemplo, a Littín lo llamó por teléfono un día y le dijo: "Vámonos de aquí volando, que aquí no nos quiere nadie", y le contó que esa frase la había soñado la noche anterior. Después Littín vio con sorpresa que la había puesto en la novela *El general en su laberinto*, cuando Simón Bolívar se lo dice a su secretaria.

Asegura que era muy común que lo telefonara a las seis de la mañana para decirle "escucha esto" y le leía páginas de *Crónica de una muerte anunciada*. Más de alguna vez le tocó ver salir de la impresora de su antiguo computador Apple una a una las páginas de sus novelas en curso.

Tiene mucha suerte y como que va impregnando con su propia suerte a todo su entorno. Ese día que ganó el Nobel a todos sus amigos nos hizo inmortal", dice Littín, quien estaba presente en 1982, cuando en México las multitudes vocaban su nombre por las calles. En la puerta de su casa, sus amigos habían escrito: "Te amamos, Gabo". El cineasta entró a su casa y lo vio dando vueltas por el jardín con una chaqueta de tweed. Le preguntó por qué estaba vestido así. Y Gabo le respondió: "Estoy vestido de Estocolmo".

Dice que tiene esa capacidad de reinarse de sí mismo en sus momentos de mayor gloria. "Gabo es mucho más que un amigo. Es un personaje que cuando entra en la vida de uno lo marca para siempre". Le contó su experiencia de su vida clandestina a Chile para filmar una película. Mientras se reunían en su casa en Madrid, Gabo le pedía con

Camino de universalidad [artículo] Fietta Jarque.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Jarque, Fietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camino de universalidad [artículo] Fietta Jarque. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile